

José Refugio de la Torre Curiel y Gilberto López Castillo, 2020. *Jesuitas y franciscanos en las fronteras de Nueva España, siglos XVI-XIX*. México-Zapopan: Siglo XXI Editores - El Colegio de Jalisco, “Serie Los Once Ríos”. ISBN 978-607-03-1078-2. ISBN-e 978-607-03-1079-9.

Angélica Barrios Bustamante\* <https://orcid.org/0000-0001-9837-3240>

El historiador jesuita Michel de Certeau afirmó en su libro *La debilidad de creer* (2006, p. 27) que el personaje religioso, más que promover el temor o el respeto, intriga, fascina como algo oculto, y que al mismo tiempo posee la naturaleza de un objeto perimido (caduco, obsoleto), como una reliquia de sociedades desaparecidas. Y provoca con la pregunta: “¿Quién es esta figura enigmática?”

Precisamente sobre estas figuras intrigantes del ayer y de su actuación en la región noroccidental del virreinato de la Nueva España trata el libro *Jesuitas y franciscanos en las fronteras de Nueva España, siglos XVI-XIX*, donde en ocho ensayos proporciona a sus lectores y lectoras un puente de comprensión hacia el pasado a través del papel que desempeñaron estas órdenes religiosas venidas desde Europa a reconfigurar el territorio cultural y religioso de la región.

Como se advierte en la introducción, el libro no está dedicado al “misionero” en sí, en calidad de único agente social, sino que su pretensión es “volver la mirada sobre los miembros de las órdenes religiosas como sujetos que dentro de sus comunidades locales, o en el contexto de una provincia o la orden en general, vivieron historias individuales que han de ser leídas frente a los amplios contextos de los desarrollos institucionales de sus propias órdenes y al lado del desarrollo del resto de los actores sociales” (De la Torre y López Castillo, 2020, p. 10). Estas regiones, entonces fronterizas en diversos sentidos, llegaron a manifestar una marca específica gracias a la presencia de estos actores históricos, quienes por un periodo largo fueron los encargados de evangelizar y organizar la vida de las comunidades indígenas, y esto a pesar de la frecuente oposición del colono español en su afán explotador.

---

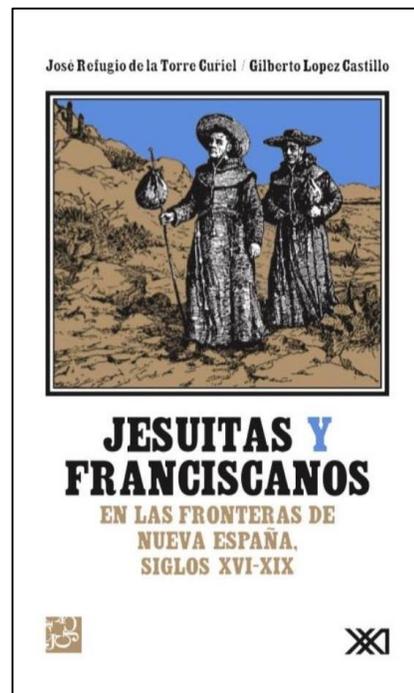
\* Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), campus Sinaloa. E-mail: [angelicabarriosb@gmail.com](mailto:angelicabarriosb@gmail.com)

Aunque en el libro no se aplica un método comparativo, la alternancia temática centrada en la actuación de ambas órdenes religiosas viene a restituir algunas ausencias historiográficas en el estudio del periodo virreinal en la región, aportando conocimiento sobre la actuación de los jesuitas desde su internación en la región a finales del siglo XVI y sobre la participación de la orden franciscana tras la expulsión de la Compañía, quien asumió el proceso truncado de los jesuitas, continuándolo con sus propios métodos y limitaciones. Ambas órdenes analizadas aportaron desde su específico *et-hos*: la Compañía de Jesús, gestada al calor de las guerras religiosas en Europa, adalid y estrategia principal de la Contrarreforma católica, llegó al norte de Sinaloa en 1591, con pocos años de experiencia a cuestas, pero con una férrea voluntad para trabajar en la misión destinada a pacificar los territorios más septentrionales de la cristiandad en el Nuevo Mundo. Del mismo modo lo hicieron en la frontera sur, en el reino de Guatemala, donde su tarea se enfocó más al colegio que a las misiones, según especifica Gilberto López Castillo, uno de los autores de este libro. Mientras que la orden mendicante de San Francisco, nacida en el siglo XIII, con más años de presencia en la Nueva España, matizó con su actuación el terreno ya abonado por la Compañía de Jesús, y se vio desafiada por situaciones complejas que la misma modernidad deparó tras las nuevas regulaciones emanadas desde Madrid durante el gobierno de los borbones y la crisis institucional de la Corona española a partir del año 1808, tuvo que repensar su fidelidad a la Corona y a los votos religiosos, los que en el contexto de frontera en ocasiones parecían relativizarse.

Los cuatro ensayos que hacen referencia a la participación de la Compañía de Jesús en la región norte de la Nueva España, escritos por Gilberto López Castillo, nos permiten conocer la dinámica de acción trazada por las regulaciones emanadas desde el generalato de la orden en Roma y la vocación y estrategia desarrolladas *in situ* por personalidades destacadas, como Hernando de Villafañe, quienes se esforzaron por adaptar las ordenaciones centrales a la situación local, muchas veces desafiada por la aspereza de la naturaleza, la belicosidad de los indios y la resistencia de los propios colonos que vieron a los misioneros como opositores a sus intereses.

También los estudios expuestos en las páginas de este libro nos permiten apreciar la forma en que se insertó la Compañía de Jesús en cada una de las fronteras de la provincia novohispana, ampliando la visión específica sobre la frontera norte con la observación del reino de Guatemala durante la primera etapa de implantación. A partir de esto, es posible constatar que mientras en el norte los esfuerzos se abocaron hacia el trabajo permanente con los indios, en el reino de Guatemala se trató de un trabajo más urbano en residencias y colegios dada la presencia previa de otras órdenes religiosas en misión.

La reconstrucción histórica lograda por el autor es relevante en el uso complementario de fuentes regionales y europeas, lo que le permitió una exposición sólida sobre momentos y



actores destacados en el contexto de expansión de las misiones “tierra adentro”. Como lo hace ver Gilberto López Castillo, el trabajo misional de los jesuitas en la Nueva España sirvió de precedente para aventurarse a incursionar en otros territorios, tales como el Nuevo Reino Granada y en Filipinas. Este importante dato validó la posibilidad de ampliar el enfoque de observación y superar los límites de las monografías que proliferan en los estudios históricos de los jesuitas en la región, con temáticas y enfoques más restringidos.

Los cuatro ensayos de José Refugio de la Torre también son inestimables para profundizar en el conocimiento respecto a la participación de la orden franciscana en el contexto de esta frontera. El autor presenta la acción, en diferentes plataformas, de la orden en la región noroccidental de Nueva España en un periodo clave de reacomodos políticos e institucionales. Nos permite también adentrarnos en la compleja trama de cambios a través de la mirada de algunos personajes que reaccionaron con voz propia al llamado de la insurgencia en Nueva España, tal como lo podemos ver en el ejercicio del fraile Ignacio Villalobos, quien en el año 1815 fue acusado y procesado por “infidencia”. En contraparte a esta actitud, está la de obediencia y sumisión que durante el mismo periodo asumió la orden franciscana de Xalisco frente a la crisis de institucionalidad, como bien lo expone el autor en uno de sus ensayos, reafirmando que “la iglesia estuvo lejos de ser una entidad monolítica caracterizada por una sola postura frente al Estado” (De la Torre y López Castillo, 2020, p. 55). Así también, José Refugio de la Torre nos lleva a reconocer en la labor misionera de algunos frailes en la Pimería Alta y las Californias el esfuerzo por convertir a las poblaciones de indios y, de este modo, asegurar la colonización de los territorios amenazados por la presencia inglesa y francesa en el norte del continente, ejercicio expuesto con una dimensión particular de renovación misional que va más allá del expansionismo territorial de la Corona durante el siglo XVIII, aportando visiones propias del entorno y su realidad religiosa.

Por último, en otro de los ensayos realiza un análisis comparativo de tres generaciones franciscanas, cuya noción misional estuvo determinada por las facultades que tenían para administrar la vida de los indios en misión, lo que en las dos primeras generaciones trascendió del ámbito espiritual al temporal, permitiéndoles como caso excepcional atender cuestiones relacionadas con bienes y recursos que pasaban a llevar el voto de pobreza. Se analiza cómo las polémicas reformas de finales del siglo XVIII vinieron a coartar las facultades de los religiosos, designando su labor a la esfera netamente espiritual, lo que fue consecuente a las pretensiones de la autoridad real de convertir a los indios en propietarios individuales con el mismo trato que recibía la población hispana.

El libro no solo nos amplía el conocimiento sobre el quehacer de ambas órdenes misioneras en las fronteras de la Nueva España, sino también nos señala nuevas maneras de aprehender la realidad del pasado con métodos de análisis basado en redes de contacto, estrategias de implantación, percepción del entorno, historia de los conceptos y otros recursos investigativos y de análisis. Estas formas de hacer historia las vemos en su aplicación en este libro producto de la experticia de sus autores como investigadores del pasado y reconocidos especialistas en los respectivos temas.

Animo a la lectura de este libro a todas las personas que quieran conocer la configuración de la realidad del noroeste mexicano como contexto de frontera donde se conjugaba lo indómito, la palabra sagrada y la experiencia compartida del mestizaje. Sin duda será una experiencia gratificante de adquisición de conocimiento y descubrimiento de perspectivas.

### Referencias bibliográficas

Certeau, M. D. (2006). *La debilidad de creer*. Madrid: Katz Editores.

De la Torre Curiel, J. R. y López Castillo, G. (2020). *Jesuitas y franciscanos en las fronteras de Nueva España, siglos XVI y XIX*. México-Zapopan: Siglo XXI Editores - El Colegio de Jalisco, "Serie Los Once Ríos".